

DETECCIÓN Y VALORACIÓN DE LA INCIDENCIA DE LAS ACTITUDES ANTIDEPORATIVAS DURANTE LA COMPETICIÓN

Antonia Pelegrín Muñoz

Sociedad Murciana de Psicología de la Actividad Física y el Deporte

Este trabajo es complementario de una línea de investigación financiada por el Centro de Alto Rendimiento y de Investigación en Ciencias del Deporte, Consejo Superior de Deportes

RESUMEN: Desde hace ya algunas décadas, la violencia en el deporte está alcanzando una incidencia considerable como para plantear soluciones que lo reduzcan mediante la creación de programas de prevención e intervención en el deporte. Así, habría que analizar los posibles desencadenantes "deportivos" que conllevan comportamientos agresivos para su prevención e intervención. Por otro lado, la siguiente fase consistirá en la elaboración de un Programa de intervención y prevención, cuya finalidad sea la de prevenir el desarrollo de estos comportamientos. Por tanto, se presenta un estudio desarrollado en una muestra de 500 deportistas que serán seleccionados a partir de los 16 años. Para la recogida de la información se utilizó un "Cuestionario de actitudes antideportivas y violentas para deportistas" (*ad hoc*).

PALABRAS CLAVE: Deporte, agresión, comportamiento antideportivo, cuestionario, programas, prevención, intervención.

ABSTRACT: Som decades ago, violence in sports is increasing considerably, and we need to give some solutions to reduce it, by using programs of intervention and prevention in this contex. So, we have to analyze the main factors "in sports" that lead us to this aggressive and violent behaviour to prevent it, controlling the possible mediator factors. After we want to elaborate a program of intervention and prevention with the purpose of preventing the development of aggressive and violent behavior in our sportive context. We want to present a study made with 500 professional sportsmen. They are selected from 16 years upwards. To collect our information we want to use a "Questionnaire of unsportings behaviour for sportsmen.

KEY WORDS: Sport, aggression, unsportings behaviour, questionnaire, programs, prevention, intervention.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo nos centramos en averiguar tanto los tipos como la frecuencia en la que se producen ciertos comportamientos, actitudes y pensamientos de los deportistas durante la competición, que se salen fuera de un juego limpio y reglado y a los que podríamos denominar como agresivos y antideportivos (Dunn y Dunn, 1999; Pelegrín y cols., 2003; Pappas y cols., 2004). Además, comprobamos de entre las conductas analizadas, aquellas más relevantes y que mejor explican su aportación al desarrollo de un perfil de conducta más inadaptada, agresiva y antideportiva.

Para averiguar tanto el tipo como la frecuencia en la que se manifiestan estos comportamientos, recogimos la información a través del "Cuestionario de actitudes antideportivas y violentas para deportistas" (*ad hoc*). Los ítems de dicho cuestionario los elaboramos basándonos en aquellas variables de riesgo que predisponen a una actitud hostil, agresiva y poco asertiva (Pelegrín, 2004), concretamente:

La de un *bajo autocontrol* que puede provocar una amplia tendencia a responder impulsivamente ante aquellos sucesos que resulten amenazantes.

Utilizar la *agresión física* ante un conflicto con el fin de intimidar y de dominar tanto a otro jugador como al árbitro.

Que el deportista se muestre menos reflexivo, respetuoso y considerado hacia los sentimientos, pensamientos e intenciones de los demás ante una situación determinada.

Otra de las variables implicadas es la *baja tolerancia a la frustración* en respuesta a la no consecución de una meta deseada y esperada. Ante una circunstancia de este tipo es muy probable que el deportista manifieste agresividad y en ocasiones incluso se acompañe de agresiones físicas y/o verbales (Baron, 1977; Berkowitz, 1969).

También, los deportistas con una actitud *egocéntrica y competitiva*, y un bajo nivel de cooperación y preocupación hacia los demás puede favorecer la aparición de la agresividad durante la competición (DeRosier y cols. 1994).

Un escaso desarrollo y manejo de las *habilidades personales y sociales* parece estar relacionado con el riesgo a responder agresivamente ante situaciones conflictivas (Pepler y cols. 1998). Así, la falta de respuestas adecuadas puede dificultar la resolución de un conflicto en una determinada situación (Ladd y cols. 1990).

Distorsionar una situación y percibirla negativamente al valorar las acciones de los demás como hostiles y amenazantes puede generar una tendencia a elaborar respuestas *reactivas* agresivas (Dodge y cols. 1990). En este sentido se plantea que los sujetos agresivos interpretan los comportamientos negativos de los demás como maliciosamente intencionados, en comparación con los sujetos no agresivos (Dodge y Newman, 1981).

La *imitación de modelos agresivos y violentos* es otro factor que predispone al sujeto a un desajuste personal y social desde la infancia y adolescencia, pudiendo continuar en la etapa adulta. Las aportaciones de los trabajos realizados en los últimos años revelan que la manifestación de la agresión en jóvenes es en gran medida aprendida a partir de las interacciones del niño y de la niña con su entorno (Bandura, 1977). En la mayoría de los niños y de las niñas, la agresividad parece estar muy determinada por el grado en que el entorno la refuerce, les suministre modelos agresivos, los frustre y victimice (Huesmann, 1998).

Así, una vez detectado dicho comportamiento agresivo y antideportivo, nuestro siguiente objetivo se centrará en establecer una serie de propuestas específicas para la intervención y

prevención de actitudes y comportamientos agresivos y antideportivos en deportistas (Trepal, 1995; Cruz y cols., 1996; Jones y cols., 2002; Pelegrín y cols., 2003).

Por último, añadir que también se está produciendo un incremento de la incidencia de estos comportamientos en el deporte escolar, provocando así un deterioro del juego limpio y de la deportividad (Lee y cols., 1990; Borràs y cols., 2001). Por ello, se insiste en que los reglamentos sancionen con precisión y firmeza (Gutiérrez, 1998), con el fin de evitar que en el deporte de iniciación se violen las normas más básicas establecidas.

Así, partiendo de aquellas variables que favorecen un juego conflictivo y agresivo, a continuación presentamos los objetivos de nuestro trabajo.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

A partir de las aportaciones de diversos trabajos acerca de las conductas agresivas y de sus consecuencias en el contexto deportivo durante los últimos años (Cagigal, 1990; Durán, 1996; Cruz y cols., 1999; Borràs y cols., 2001; Borràs y cols., 2003; Pelegrín y cols. 2003), se plantearon los siguientes objetivos:

1. Detectar qué tipos de comportamientos agresivos y antideportivos tienen una mayor frecuencia en los deportistas durante la competición.
2. Comprobar de entre las conductas analizadas, aquellas más relevantes y que mejor expliquen su aportación al desarrollo de un perfil de conducta más inadaptada, agresiva y antideportiva.
3. Diseñar un protocolo con la descripción de aquellas variables que mejor moderen y permitan el control de los comportamientos agresivos en los deportistas.
4. Establecer propuestas específicas para la intervención y prevención de actitudes y comportamientos agresivos en deportistas, con el fin de mejorar la deportividad.

MATERIAL Y MÉTODO

La muestra estuvo compuesta por 500 deportistas (316 hombres y 184 mujeres) a partir de los 16 años (rango de edad: 16 y 55 años; media de 21,51 años; D.T.: 5,585). Un 53,2% (N= 266) practican deporte en equipo y un 46,8% (N= 234) lo hacen individual. El procedimiento utilizado fue desplazarnos a los lugares de entrenamiento de los deportistas donde disponíamos de aulas para aplicar los cuestionarios, siendo asesorados por personas de la investigación ante cualquier duda que les pudiera presentar al realizar dichos cuestionarios.

Para la recogida de la información se utilizó el **Cuestionario de actitudes antideportivas y violentas para deportistas** realizado *ad hoc*. Consta de 25 ítems que recogen la frecuencia y gravedad de conductas agresivas y antideportivas en los deportistas. Para cada ítem se ofrecen cuatro opciones de respuesta de menor a mayor frecuencia ("casi nunca", "algunas veces", "a menudo" y "casi siempre"). Los datos fueron analizados a través del programa estadístico SPSS 11.5 *para Windows*. Se ha realizado un análisis descriptivo, reflejándose las frecuencias absolutas y relativas, porcentajes y medias con la correspondiente desviación típica.

RESULTADOS

A continuación mostramos un resumen de los ítems que describen un mayor riesgo en manifestar conductas antideportivas, recogidas por el Cuestionario de Conductas Agresivas y

Violentas para Deportistas (*ad hoc*). Dichas conductas antideportivas pueden dirigirse hacia sus propios compañeros, jugadores del equipo contrario, árbitros, jueces deportivos y entrenadores (ver Tabla 1).

De entre los ítems, resulta de interés observar aquellos que concentran mayores porcentajes en las opciones "algunas veces", "a menudo" y "casi siempre", donde la actitud descrita es más frecuente. Así, podremos averiguar los comportamientos más graves asociados a un mayor deterioro de la deportividad en el deporte de competición.

De esta manera, si acumulamos los porcentajes de dichas opciones encontramos una mayor frecuencia de actitudes antideportivas y agresivas en los siguientes ítems: "Suelo decir <<tacos>> durante un partido" (58,4%); "Pienso que provocar a un jugador del equipo contrario da ventaja en un partido" (35,6%); "Respondo con agresividad cuando me insultan o empujan" (63,2%); "Me burlo y critico de los jugadores del equipo contrario cuando fallan" (20,6%); "Pongo la zancadilla, doy un codazo o empujo para conseguir ventaja si vamos perdiendo" (26,8%); "Amenazo con facilidad a un jugador del equipo contrario si pienso que me está fastidiando" (28%); "Cuando un jugador del equipo contrario me insulta o pega suelo responderle de la misma manera" (55%); "Insulto y le planto cara al árbitro cuando pienso que está siendo injusto en una decisión" (37%).

Tabla 1. Frecuencias y porcentajes de los ítems del Cuestionario de Conductas Agresivas y Violentas para Deportistas

ÍTEMS	OPCIONES DE RESPUESTA							
	F / %							
	casi nunca		algunas veces		a menudo		casi siempre	
"Suelo decir tacos durante un partido"	208	41,6	135	27,0	74	14,8	83	16,6
"Pienso que provocar a otro para que sea sancionado da ventaja en un partido"	322	64,4	104	20,8	30	6,0	44	8,8
"Respondo con agresividad cuando me insultan o empujan"	184	36,8	214	42,8	52	10,4	50	10,0
"Me burlo y critico de los jugadores del equipo contrario cuando fallan"	397	79,4	70	14,0	19	3,8	14	2,8
"Pongo zancadilla, codazo o empujo para conseguir ventaja si vamos perdiendo"	366	73,2	93	18,6	22	4,4	19	3,8
"Amenazo con facilidad a un jugador del equipo contrario si pienso que me está fastidiando"	360	72,0	104	20,8	23	4,6	13	2,6
"Cuando un jugador del equipo contrario me insulta o pega suelo responderle de la misma manera"	225	45,0	170	34,0	54	10,8	51	10,2
"Insulto y le planto cara al árbitro cuando pienso que está siendo injusto en una decisión"	315	63,0	135	27,0	33	6,6	17	3,4

Tras los resultados obtenidos a continuación desarrollamos, por un lado, los objetivos fundamentales que puede contener un programa de intervención en conductas agresivas y antideportivas. Y por el otro, las principales propuestas específicas de un programa de intervención y prevención de estos comportamientos (Pelegrín y cols., 2003).

OBJETIVOS FUNDAMENTALES QUE PUEDE CONTENER UN PROGRAMA DE INTERVENCIÓN DE COMPORTAMIENTOS AGRESIVOS Y ANTIDEPORATIVOS

De este modo, una vez realizada la detección y análisis de las variables más influyentes para el desarrollo de comportamientos y actitudes antideportivas, pasamos a proponer los objetivos fundamentales de un programa de intervención de dichos comportamientos (Pelegrín y cols., 2003). Ver Tabla 2.

Tabla 2. Objetivos generales y específicos de un programa de intervención de comportamientos agresivos en deportistas

OBJETIVOS GENERALES	OBJETIVOS ESPECÍFICOS
Detectar desencadenantes “deportivos” implicados en los comportamientos agresivos. Pueden ser demográficos: edad, género, naturaleza del deporte, escaso apoyo familiar... O personales: perfil de personalidad y comportamiento social.	Valorar a través de instrumentos de evaluación y bajo la supervisión de un Psicólogo del Deporte posibles desajustes personales que pueden afectar a su rendimiento y conllevar un fracaso inminente en su carrera deportiva (p. ej., niveles altos de estrés y ansiedad, irritabilidad, desajuste emocional, actitud agresiva...).
Potenciar actitudes y comportamientos asociados al “juego limpio” y deportivo (p. ej.: recibir recompensas por la habilidad de afrontar situaciones difíciles que implican un alto riesgo de cometer graves sanciones).	Ayudar a los más jóvenes a que sean más eficaces en sus respuestas ante determinados conflictos que puedan desarrollarse durante un entrenamiento y/o competición, y para que el principal objetivo sea el aprendizaje y desarrollo de habilidades físicas, técnicas y psicológicas.
Hacer del contexto deportivo un protector que prevenga de aquellas variables implicadas en la inestabilidad psicológica del deportista, mediante la realización de evaluaciones psicológicas que nos informen del riesgo de su salud y estabilidad emocional.	Formar a educadores del deporte con el fin de asesorar, orientar y guiar a monitores, entrenadores, árbitros, técnicos, directivos y padres, ofreciéndoles la oportunidad para participar en una educación deportiva sin violencia, a través de programas que promuevan las Federaciones Deportivas y Asociaciones de Padres.
Potenciar el desarrollo social y psicológico a través del deporte con programas de actuación dirigidos a escuelas deportivas y de iniciación.	Estructurar programas que contemplen determinados niveles sobre los que intervenir; es decir, que sean específicos para una determinada población. Se plantea la necesidad de intervenir en función de la población donde se detecte una mayor incidencia de comportamientos agresivos y antideportivos.
Informar y sensibilizar a todas aquellas personas que puedan estar implicadas en la intervención de estos comportamientos.	Promover campañas anti-violencia a través de los medios de comunicación para que todas aquellas personas que forman parte en el mundo del deporte (p. ej., entrenadores, deportistas, directivos, aficionados y funcionarios) adquieran el compromiso y la responsabilidad de participar en dichos actos.

PROPUESTA DE PROGRAMA PARA LA INTERVENCIÓN Y PREVENCIÓN DE COMPORTAMIENTOS AGRESIVOS Y ANTIDEPORATIVOS

A continuación se presentan una serie de propuestas específicas para intervenir y prevenir sobre los comportamientos agresivos y antideportivos. Para ello describimos las variables de personalidad que pueden estar implicadas en dichos comportamientos así como de la utilización de algunas técnicas aplicadas por el Psicólogo del Deporte y enmarcadas en un enfoque cognitivo-conductual que pueden resultar más adecuadas para su intervención. Además, hay que tener en cuenta que las técnicas que presentamos para la intervención pueden ser complementadas por otras que el profesional considere oportunas para tratar otros aspectos que resulten relevantes.

Tabla 3. Propuestas específicas para intervenir y prevenir sobre los comportamientos agresivos y antideportivos

VARIABLES A INTERVENIR	TÉCNICAS A APLICAR	FINALIDAD
autocontrol cognitivo	De autocontrol como: -la relajación -las autoinstrucciones -los programas de autocontrol de la agresión y/o la ira	reflexión, control verbal y de las acciones, demorar respuestas y dar soluciones a problemas frustrantes, evitar sentimientos de ira intensos.
resolución de conflictos	De asertividad como: -técnicas de comunicación y escucha activa	pasos para dar soluciones a los conflictos o agresiones en situaciones que lo requieran.
tolerancia	De habilidades sociales: -aprender a escuchar -desarrollar la empatía -la asertividad -el autocontrol y la autoreflexión -la negociación, la mediación y la resolución de conflictos	mejor comunicación, la convivencia, respeto hacia los demás, comprensión, actitud flexible ante la procedencia de los demás.
agresión verbal	De desarrollo moral: -modelo de Kohlberg De control de la ira: -refuerzo del comportamiento deseable -relajación y respiración profunda -autovaloración de la situación -trabajar conflictos -aprender comportamientos prosociales	enseñar al deportista a utilizar respuestas alternativas ante una provocación para articular respuestas adecuadas y evitar una actitud agresiva y antideportiva.
agresión física	De control de la ira: -reestructuración de actitudes -estrategias de autocontrol -trabajar la cooperación -suspensión temporal -distracción cognitiva -autoinstrucciones -asertividad	alternativas deseables para alcanzar los objetivos de temporada, mejorar la convivencia y el respeto hacia los demás, ira descontrolada
control de la ira en general	De autocontrol como: -la auto-observación -el autorregistro -contratos de contingencias	detectar y controlar la ira, identificación de pensamientos irracionales asociados a la respuesta de ira Trabajar la convivencia y el respeto a las normas, potenciar valores positivos.
adaptación social	De asertividad como: -técnicas de comunicación y de escucha activa Reforzar el comportamiento deseable y trabajar la convivencia y la disciplina.	crear una adecuada socialización y respeto hacia los compañeros y el entorno deportivo, respetar las normas sociales, aceptar las reglas y tradiciones y cumplir con las obligaciones
adaptación personal	De inoculación de estrés El control de la ansiedad Resolución de problemas Potenciar la autoconciencia	ampliar habilidades y destrezas, afrontar situaciones estresantes que le impidan un óptimo rendimiento.

De este modo, proponemos:

- ⊙ Trabajar las habilidades de autocontrol cognitivo que nos aportan reflexión, control verbal y de las acciones, para demorar respuestas y dar soluciones a problemas ante situaciones que puedan ser frustrantes, o para evitar sentimientos de ira relativamente intensos. Para ello se aplicarán algunas de las técnicas que trabajan el autocontrol, (por ejemplo: trabajar la *relajación* para contrarrestar la excitación y la tensión de situaciones conflictivas, las *autoinstrucciones* que les aporta control de la conducta impulsiva, *programas de autocontrol de la agresión y/o la ira* para identificar provocaciones de otra persona o la excitación de la ira). También pueden utilizarse estrategias de resolución de conflictos que les enseñe a desarrollar los pasos necesarios para dar soluciones alternativas a los conflictos o agresiones en situaciones que lo requieran (por ejemplo: *técnicas de comunicación y escucha activa*).
- ⊙ Desarrollar aspectos de la personalidad como la tolerancia para que nos aporte el respeto hacia los demás, desarrollando así la comprensión y la flexibilidad en nuestra forma de actuar ante la procedencia de los demás. Este aspecto se puede trabajar mediante el desarrollo de habilidades sociales para una mejor comunicación y convivencia a través de *aprender a escuchar*, trabajar la *empatía*, la *asertividad*, el *autocontrol* y la *autoreflexión*, la *negociación*, la *mediación* y la *resolución de conflictos*. Otra de las técnicas que se podrían utilizar es la de desarrollo moral a través del *modelo de Kohlberg* donde se indaga a través de dilemas morales para interpretar situaciones, tomar decisiones para su solución y dar juicios sobre ella.
- ⊙ Dotar de estrategias para que el deportista evite expresar su ira verbalmente. Para ello utilizaremos técnicas como el *refuerzo del comportamiento deseable*, o el entrenamiento para el control de la ira, que enseña al deportista a utilizar respuestas alternativas ante una provocación a través de una serie de técnicas psicológicas (por ejemplo: *relajación*, *respiración profunda*, *autovaloración de la situación*, *trabajar conflictos*, *aprender comportamientos prosociales*,...). Así, los deportistas podrán articular respuestas adecuadas, evitando así las graves consecuencias de actuar violentamente.
- ⊙ Desarrollar actitudes para que el deportista evite tendencias intensas a expresar su ira físicamente. La intervención tiene que ser inmediata puesto que representa uno de los comportamientos más graves y antideportivos. Así, tras la aplicación al deportista de la máxima sanción establecida por la comisión de arbitraje, se le intervendrá para dotarle de estrategias que pueda utilizar como alternativa deseable para alcanzar sus objetivos en competición. Así, se trabajará sobre la *reestructuración de actitudes* que utilicen la agresión para alcanzar un objetivo, *estrategias de autocontrol*, trabajar la *cooperación*, enseñarle habilidades sociales para mejorar la convivencia y el respeto hacia los demás, trabajar la *expresión externa de la ira* mediante técnicas aplicadas a una ira descontrolada (por ejemplo: *suspensión temporal*, *distracción cognitiva* y *autoinstrucciones*).
- ⊙ Potenciar el grado de adaptación y de conducta social hacia el entorno deportivo para crear una adecuada socialización y respeto hacia los demás compañeros, preocupación por las normas sociales, aceptación de las reglas y tradiciones, así como cumplir con las obligaciones. Para el desarrollo de este comportamiento se

- puede utilizar *técnicas de comunicación y de escucha activa*, reforzar el comportamiento deseable y trabajar la convivencia y la disciplina.
- ⊙ Aplicación de técnicas para controlar la ira en general mediante el desarrollo de habilidades que detecten y controlen su frecuente manifestación. Para ello, se puede llevar a cabo técnicas de autocontrol como la *auto-observación* y el *autorregistro*, los contratos de conducta denominados también *contratos de contingencias*, la identificación de pensamientos irracionales asociados a la respuesta de ira, además de trabajar sobre los principios de convivencia y respeto de las normas que potencien *valores* positivos.
 - ⊙ Detectar e intervenir ante una actitud nerviosa, irritable, susceptible que muestra cambios de ánimo, falta de concentración y que presenta alta preocupación. Así evitaremos que la inestabilidad emocional del deportista se agrave, necesitando causar baja en plena temporada o incluso optando por abandonar el deporte. Entre las técnicas que se pueden aplicar podemos utilizar la *inoculación de estrés* (para que el deportista pueda ampliar su repertorio de habilidades y destrezas y hacer frente de forma eficaz a situaciones que aumentan los niveles de estrés), técnicas para disminuir los niveles de *ansiedad*, estrategias para la *resolución de problemas* y potenciar la autoconciencia. Ésta última se desarrolla al prestar atención y darnos cuenta de lo que estamos haciendo. Así, al mejorar este aspecto de la personalidad permitirá al deportista concentrarse en aquellos aspectos más relevantes que le rodean pudiendo así utilizar los recursos necesarios para afrontar situaciones estresantes que le impidan un óptimo rendimiento.

En la Tabla 3, se recoge un resumen de las propuestas específicas para intervenir y prevenir sobre los comportamientos agresivos y antideportivos.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Las conductas agresivas y antideportivas conlleva la necesidad de su intervención para abordar y mejorar la deportividad y reducir las conductas más graves identificadas en el deporte de competición. Así, evitaremos que los deportistas más jóvenes las observen y las adquieran, puesto que parece existir una amenaza de la deportividad en el deporte escolar (Gutiérrez, 1998; Trepát, 1995). De este modo, se plantea la necesidad de diseñar una intervención para formar a técnicos deportivos y ser aplicados a todos los jugadores del deporte en edad escolar con el fin de prevenir las conductas agresivas (Cruz y cols. 1996; Cruz y cols. 1999; Borràs y cols., 2003).

Así, según los resultados que hemos obtenido, comprobamos una clara manifestación de actitudes y de comportamientos que se saltan la norma y la deportividad. En este sentido, nos preocupa encontrar porcentajes a considerar en actitudes graves asociadas a un mayor deterioro de la deportividad. De este modo, otros autores (Baigorri, 1996; Lee y cols., 1990; Gutiérrez, 1998), detectan una actitud agresiva y antideportiva que manifiestan un grupo de deportistas, a través de un juego con una conducta totalmente inadaptada, con verbalizaciones hacia adversarios o jueces irrespetuosas, actitudes hostiles, insultos, amenazas o golpes, que lo alejan de la deportividad. Para ello, será necesario trabajar en la modificación y adquisición de actitudes que permitan resolver adecuadamente los conflictos, aprender a controlar la expresión de la ira para contrarrestar la excitación y la tensión en situaciones conflictivas, desarrollar aspectos de la personalidad que aporte

el respeto hacia los demás, desarrollando así la comprensión y la flexibilidad en nuestra forma de actuar, potenciar el grado de adaptación y de conducta social hacia el entorno deportivo para crear una adecuada socialización, o bien detectar e intervenir ante los desajustes personales o emocionales que puede sufrir el deportista durante la temporada, pudiendo así utilizar los recursos necesarios para afrontar situaciones estresantes que le impidan un óptimo rendimiento.

Finalmente, queremos resumir los principales objetivos que planteamos en la intervención con deportistas, coincidiendo con otros trabajos (Borràs y cols. 2003) en la necesidad de formar a educadores que asesoren y orienten sobre cómo intervenir en comportamientos y actitudes agresivas y antideportivas, concretamente:

- Desarrollar una educación deportiva mediante el desarrollo de valores y actitudes que permitan un clima favorable y educativo en el contexto deportivo.
- Detectar las variables personales y sociales que puedan influir en la manifestación de actitudes y comportamientos que no respetan un "juego limpio".
- Crear una "señalización" que enfatice los comportamientos agresivos alertándolos de su posible manifestación.
- Promover campañas anti-violencia a través de los medios de comunicación para que todas aquellas personas que forman parte en el mundo del deporte adquieran el compromiso y la responsabilidad de participar en dichos actos.
- Formar a profesionales (monitores, entrenadores, técnicos deportivos...) ofreciendo una información que ayude a comprender y/o abordar el problema de la conducta agresiva en los deportistas.
- Potenciar el comportamiento prosocial de los deportistas y castigar aquellos comportamientos que se salen de las reglas y normas deportivas a través de los entrenadores, directivos, funcionarios y medios de comunicación.
- Desarrollar programas dirigidos a las escuelas deportivas que fomenten la cooperación entre los niños y niñas, para que el principal objetivo sea el aprendizaje y desarrollo de la actividad física y deportiva.
- Mejorar la formación y el asesoramiento de entrenadores de niños y niñas en edad escolar, dotándoles de los suficientes instrumentos para que puedan actuar desde la base.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baigorri, A. (1996). Ensayos sociológicos sobre el cambio. En M. García Ferrando y J. Ramón Martínez (Eds.), *Ocio y deporte en España*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Bandura, A. (1977). *Social Learning Theory*. Englewood Cliffs, Nueva Jersey: Prentice Hall.
- Baron, R.A. (1977). *Human aggression*. Nueva York: Plenum Press.
- Berkowitz, L. (1969). *Roots of aggression: A re-examination of the frustration-aggression hypothesis*. Nueva York: Atherton.
- Borràs, A., Palou, P. y Ponseti, F.X. (2001). Evaluación del fairplay y conductas violentas durante la práctica deportiva de estudiantes de magisterio en educación física. En J.F. Campos, S. Llanas y R. Aranda (Coors.), *Nuevas aportaciones al estudio de la actividad física y el deporte*. II Congreso de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Valencia: Marí Montañana.
- Borràs, A., Palou, P., Ponseti, F.X. y Cruz, J. (2003). Promoción de la deportividad en el fútbol en edad escolar: Evaluación de los comportamientos relacionados con el fairplay. En S.

- Márquez (Coord.), *Psicología de la actividad física y el deporte: Perspectiva latina*. Universidad de León: Secretariado de Publicaciones y Medios Audiovisuales.
- Cagigal, J.M. (1990). *Deporte y agresión*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cruz, J. y cols. (1999). Evaluación del fairplay en el deporte profesional y de iniciación. En Ministerio de Educación y Cultura, *Participación deportiva: perspectiva ambiental y organizacional*. Madrid: Consejo Superior de Deportes.
- Cruz, J., Capdevila, L., Boixadós, M., Pintanel, M., Alonso, C., Mimbbrero, J. y Torregrosa, M. (1996). Identificación de conductas, actitudes y valores relacionados con el fairplay en deportistas jóvenes. En Ministerio de Educación y Cultura, *Valores sociales y deporte: Fairplay vs. violencia*. Madrid: Consejo Superior de Deportes.
- DeRosier, M.E., Cillessen, A.H.N., Coie, J.D. y Dodge, K.A., (1994). Group social context and children's aggressive behavior. *Child Development*, 65, 1068-1079.
- Dodge, K.A. y Newman, J.P. (1981). Biased decision-making processes in aggressive boys. *Journal of Abnormal Psychology*, 90, 375-379.
- Dodge, K.A., Bates, J.E., y Pettit, G.S. (1990). Mechanisms in the cycle of violence. *Science*, 250, 1678-1683.
- Dunn, J.G.H. y Dunn, J.C. (1999). Goal orientations, perceptions of aggression, and sports personship in elite male youth ice hockey players. *Sport Psychologist*, 13(2), 183-200.
- Durán González, J. (1996). *El vandalismo en el fútbol. Una reflexión en la sociedad moderna*. Madrid: Gymnos.
- Gutiérrez, M. (1998). Desarrollo de valores en la educación física y el deporte. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 51, 100-108.
- Huesmann, L.R. (1998). La conexión entre la violencia en el cine y la televisión y la violencia real. En J. Sanmartín, J.S. Grisolia y S. Grisolia (Eds.), *Violencia, televisión y cine*. Barcelona: Ariel.
- Jones, M.V., Paull, G.C. y Erskine, J. (2002). The impact of a team's aggressive reputation on the decision of association football referees. *Journal of Sports Sciences*, 20, 12, 991-1000.
- Ladd, G.W., Price, J.M. y Hart, C.H. (1990). Preschoolers' behavioral orientations and patterns of peer contact: Predictive of peer status? En S.R. Asher y J.D. Coie (Eds.), *Peer rejection in childhood*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Lee, M.J., O'Donoghue, R. y Hodson, D. (1990). *Ethical issues in sport II: The measurement of values in sport; a review of methods for a proposed trans-european project*. Strasbourg: Consejo de Europa.
- Pappas, N.T.; Mckenry, P.C.; Catlett, B.S. (2004). Athlete aggression on the rink and off the ice: Athlete violence and aggression in hockey and interpersonal relationships. *Men and Masculinities*, 6(3), 291-312.
- Pelegrín, A. (2004). *El comportamiento agresivo y violento: Factores de riesgo y protección como mediadores de inadaptaciones y adaptaciones en la socialización del niño y el adolescente*. Tesis Doctoral: Universidad de Murcia.
- Pelegrín, A., Garcés de Los Fayos, E.J., Jara, P. y Martínez, F. (2003). *Estudio de las variables agresivas y violentas en deportistas profesionales: Propuesta para el establecimiento de control de estos comportamientos*. Proyecto de Investigación financiado por Consejo Superior Deportes. Madrid: Centro Alto Rendimiento e Investigación en Ciencias del Deporte.
- Pepler, D., Craig, M. y Roberts, W.L. (1998). Observation of aggressive and nonaggressive children on the school playground. *Merrill-Palmer Quarterly*, 44(1), 55-76.
- Trepal, D. (1995). La educación en valores a través de la iniciación deportiva. En D. Blazquez (Dir.), *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Barcelona: INDE.